



## LA EXPOSICIÓN COMERCIAL DEL NOROESTE ESPAÑOL (1946): UN PROYECTO GUBERNAMENTAL DE PROPAGANDA Y DE NORMALIZACIÓN DE LA VIDA COTIDIANA

María del Mar Díaz González<sup>i</sup>

Profesora Titular  
Departamento de Historia del Arte y Musicología  
Área de Historia del Arte  
Universidad de Oviedo  
mdiazg@uniovi.es

Para citar este artículo puede utilizar el siguiente formato:

María del Mar Díaz González (2019): "La exposición comercial del noroeste español (1946): un proyecto gubernamental de propaganda y de normalización de la vida cotidiana", *Revista Caribeña de Ciencias Sociales* (abril 2019). En línea

<https://www.eumed.net/rev/caribe/2019/04/exposicion-comercial-espanol.html>

**Resumen:** Este estudio persigue, entre sus principales objetivos, la contextualización socio-histórica y la profundización monográfica de un tema inédito, y muy poco conocido aún. El fundamento metodológico de nuestro análisis deriva del cotejo riguroso de las fuentes archivísticas, documentales, hemerográficas e historiográficas. La exposición comercial de 1946 mantiene la tradición de las muestras nacionales y regionales españolas acontecidas desde el último cuarto del siglo XIX en adelante. Las ferias comerciales de diverso rango son muy numerosas en nuestro país, pero la de productos del noroeste español fue promovida por el gobierno franquista durante la posguerra, en un contexto de evidente depauperación social. El nuevo estado, deseoso de normalizar la vida cotidiana en las tres regiones concitadas a participar: Asturias, León y Galicia, también quiere poner de relieve unos aciertos políticos, inoperantes por supuesto. En comparación con las celebraciones anteriores, este certamen no logra ni la aclamación del público ni la de los expositores, en número muy escaso a pesar de la propaganda emitida.

**Palabras clave:** exposición, regional, noroeste, propaganda política, franquismo

### THE COMMERCIAL EXHIBITION OF THE SPANISH NORTHWEST (1946): A GOVERNMENT PROJECT FOR THE PROPAGANDA AND NORMALIZATION OF EVERYDAY LIFE

**Abstract:** This study pursues, among its main objectives, the socio-historical contextualization and the monographic deepening of an unpublished subject, and very little known yet. The methodological basis of this analysis derives from the rigorous comparison of archival, documentary, hemerographic and historiographic sources. The commercial exhibition of 1946 maintains the tradition of national and regional Spanish exhibitions that took place from the last quarter of the 19th century onwards. The commercial fairs of diverse rank are also

very numerous, but that of regional products of the northwest was organized by the pro-Franco government during the Spanish after war period and in a context of evident social impoverishment. The new state, anxious to normalize daily life in three regions invited to participate, Asturias, León and Galicia, also wants to highlight its political successes, inoperative of course. In comparison with the previous events, this contest doesn't achieve the acclaim of the public or of the exhibitors, in a very limited number despite the propaganda issued.

**Key words:** exhibition, regional, northwest, political propaganda, Francoism.

## INTRODUCCIÓN

Desde el último tercio del siglo XIX, casi todas las ciudades españolas planifican su certamen comercial que, al modo de una resplandeciente vitrina, ofrece a la vista del público los logros de sus sectores más punteros (Casassas, 1989: 401-408). En gran medida, todos los eventos se inspiran en las celeberrimas ferias internacionales de Londres, París, Milán o Bruselas. El eclecticismo arquitectónico impera por doquier en los pabellones feriales decimonónicos (Molet i Petit, 2011) y casi todas las muestras requieren cuantiosas inversiones para el acondicionamiento de los recintos, engalanados en extremo. En Asturias, la ciudad de Gijón no es inmune a este deseo mostrativo y, en 1899, también implementa su propuesta (Canella Secades, 1899: I-XI).

En términos historiográficos, casi todas las celebraciones enunciadas más adelante suscitaron estudios relevantes, sobre todo en el caso de las universales (Morales, 2006: 125-146). Sin embargo, ni las ferias locales ni las citas regionales lograron demasiado aprecio entre los investigadores, poco interesados hasta ahora en profundizar una cuestión tan interesante. Dentro del repertorio temático, los planteamientos arquitectónicos y urbanísticos son atendidos siempre con mayor énfasis (Ares Álvarez, 2010: 31-44), pero muy pocos temas específicos conexos deparan otros análisis de calado.

En el corpus de fuentes impresas encontramos libros y catálogos feriales que compilan detalladamente los expositores; pasquines publicitarios editados por los empresarios e incluso por los organizadores, tarjetas postales, fotografías y también carteles propagandísticos. La desaparición de buena parte de los afiches feriales y la imposibilidad de reunir un elenco suficientemente extenso justifica cierto desdén por el asunto. En efecto, apenas existen referencias relativas a sus diseños y a las motivaciones de sus propuestas creativas.

Las ferias asturianas también generan un ingente caudal de documentos. Sin contar la información en prensa escrita, entrevistas en medios audiovisuales y documentales propios o ajenos, se añaden los impresos promocionales, los catálogos y los carteles en los que se conforma la imagen corporativa, tanto de la Cámara de Gijón como del propio certamen ferial. Mercurio emblematiza siempre la actividad comercial, la rueda dentada se refiere a la industria y a veces también a la minería. No falta tampoco la evocación agropecuaria por medio de la emblemática de Ceres, o a través de la representación de un paisaje edénico, atribuible siempre al Principado. La fusión de todas estas simbólicas se aprecia, sobre manera, en las postales del primer periodo (1925-1930). Más adelante, la iconografía concretaría el recinto, evitando la alusión mercurial de los carteles más antiguos.

El conjunto de afiches y de impresos promocionales de las ferias asturianas desde 1899 a 2017 constituye una excepción con respecto a otros ephemera<sup>ii</sup>. Este repertorio es bastante amplio y ha propiciado un primer estudio monográfico (Díaz González, 2017b: 117-144). Es deseable que este análisis abra nuevas vías de reflexión en en cuanto al conocimiento del tema propuesto.

## CONTEXTO FERIAL EN ESPAÑA

En nuestro país, es factible documentar exposiciones comerciales de diverso rango y significación. Indudablemente, los certámenes asturianos se inscriben dentro de la tradición ferial española, tan larga y exitosa a partir de la celebración, en Madrid, de la Exposición General Agrícola de 1857. No obstante, el éxito de la Gran Exposición de Londres (Lasheras Peña, 2009), alienta a muchas ciudades españolas a ofrecer muestras nacionales y regionales.

Santiago de Compostela, Palencia, Zamora, Ciudad Real, Valladolid, Alicante, Granada, Lleida o Zaragoza, entre otras muchas capitales regionales, emularon a menor escala la celeberrima universal londinense de 1851 (Chao Prieto, 2013, recurso en red). Desde ese momento, el índice de exposiciones acontecidas en toda Europa no cesa de incrementarse. Sobre todo, si se tienen en cuenta las específicas, relativas al progreso científico, los avances industriales o mineros, y aquellas ferias destinadas a poner en valor la agroganadería, sin contar por supuesto los numerosos certámenes artísticos o de Bellas Artes, que se desvían del objetivo de este texto.

Con el tiempo, nuestro país también acoge tres universales, dos de las cuales en Barcelona (1888 y 1929) y, mucho más adelante, una en Sevilla (1992). En 1929, los hispalenses también celebran allí la Exposición Iberoamericana, proyecto necesitado de soportes presupuestarios específicos para las reformas urbanísticas del parcelario sevillano<sup>iii</sup>.

Santander inaugura el 3 de agosto de 1905 la Provincial de Artes e Industrias en el bulevar de Pereda, situando sus precedentes en las ferias locales de la capital cántabra desde 1866 en adelante (Sierra Álvarez, 1998: 290-337)<sup>iv</sup>. Igualmente en el siglo XX (1901, 1902, 1908 y 1913), y con el fin de poner en valor el progreso industrial aragonés, Zaragoza revalida los éxitos de las celebraciones decimonónicas (Biel Ibáñez; Vázquez Astorga, 2001-2002: 143-178)<sup>v</sup>.

En la nómina de eventos de esta naturaleza, cabe mencionar la regional de Béjar, programada en septiembre de 1903 para estimular toda la comarca. Desde la última década del siglo XIX, el sector textil desencadena graves confrontaciones laborales, que culminan en una huelga virulenta en la primavera de 1900 (González Canalejo, 2008: 47 y ss.)<sup>vi</sup>.

A pesar de las discrepancias, el evento suscita el seguimiento de la prensa local y, más en concreto, del periódico *El Abejar*, fundado para cubrir las noticias de esta exposición (González Canalejo, 2008: 47). En general, los medios impresos locales y regionales, en sus ediciones especiales, se prestan a la divulgación de todos los certámenes españoles.

De igual modo, la Regional Valenciana de 1909 y la nacional de 1910 constituyen dos de los hitos más importantes en cuanto a exposiciones de esta índole<sup>vii</sup>. A inicios del siglo XX, y por lo contrario que en Béjar, la sociedad valenciana acoge la organización de los dos fastos en medio de una coyuntura expansionista que permite a la ciudad del Turia asumir el dispendio de la sede y de los pabellones. De hecho, el Palacio Municipal, el de Industrias, la Galería de Máquinas y la Sala de Motores aún perviven en la actualidad (Vegas López Manzanares, 2005, recurso en red).

Una vez más, la arquitectura y el urbanismo requieren siempre las mayores inversiones presupuestarias. Es interesante destacar su coincidencia con la implantación de los nuevos planes urbanísticos, los derribos de las cercas medievales y el trazado de los ensanches, lo que propicia la posibilidad de acondicionar mejor los recintos expositivos.

La Exposición Regional Leonesa de 1876<sup>viii</sup> (Chao Prieto, 2013, recurso en red) y la Regional de Galicia, Asturias y León de 1877<sup>ix</sup> constituyen dos precedentes importantes en este rango ferial. Son, en ambos casos, muestras comerciales de promoción y venta de los productos alimenticios tradicionales. Ciertamente, el catálogo de la celebración lucense también refleja otras manufacturas: joyería, relojería, dentaduras artificiales y

aparatos ortopédicos. *La Ilustración Española y Americana* (15 de noviembre de 1877: 299 y 301) difunde el éxito clamoroso de la celebración gallega<sup>x</sup>.

Esta breve síntesis atiende sólo a las citas feriales españolas más relevantes, a las cuales sumamos seguidamente las asturianas.

## EXPOSICIONES REGIONALES Y FERIAS INTERNACIONALES DE MUESTRAS EN ASTURIAS

No ha de entreeverse la muestra gijonesa de 1899 como el primer certamen de esta índole en el Principado, siendo a buen seguro el acontecimiento más importante hasta 1924, cuando se consolida la tradición ferial aún activa, aunque afectada por los avatares políticos que comprometieron su continuidad desde el primer cuarto del XX (Dictadura de Primo de Rivera, Segunda República, Dictadura de Franco y Democracia). Las primeras manifestaciones feriales acontecen en Oviedo y tan sólo a finales del siglo XIX se registra el cambio de escenario a Gijón, cuando la villa de Jovellanos se consolida como la ciudad marítima del Cantábrico por excelencia.

Fermín Canella Secades (1899: I-XI) menciona un primerísimo certamen en 1783, promovido por la Sociedad Económica de Amigos del País en Oviedo. Siguen otros muchos locales y provinciales hasta 1899, que exceden el propósito de este estudio.

La planificación del gran proyecto gijonés se plantea durante el infortunado año de 1898, coincidiendo además con la pérdida de las últimas colonias españolas en El Caribe. El desastre desencadena el desánimo de todo el país y afianza aún más la corriente cultural regeneracionista que, como es sabido, repercute en el dominio artístico, filosófico y literario, sin contar el plano social (Anes Álvarez, 1999: 159-175). La repatriación de los capitales ultramarinos desencadena una fiebre inversionista en diversos sectores de la patria chica (comercio, industria, minería, inmobiliario, etc.), que fortalece momentáneamente la economía asturiana. La fundación de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Gijón en diciembre de 1898 constituye otro hito favorable y, de hecho, el presidente de la misma, Luis Adaro y Magro, acredita su apoyo incondicional y el de su junta directiva (Anes Álvarez, 2004: 49-62).

En 1899, el recinto expositivo se acondiciona en La Florida, un solar municipal de reserva cedido a la gestión privada (González Fernández, 2001: 91-109) y convertido, más adelante, en área de esparcimiento bajo el simbólico apelativo Campos-Elíseos, emulando los de Madrid, Barcelona y, sobre todo, los de París. El arquitecto Mariano Marín asume las trazas de los pabellones integrados en una superficie aproximada de 4,5 hectáreas (González Fernández, 2001: 55-57). La planificación de esta metaciudad autónoma responde, con sus limitaciones por supuesto, a la imagen imponente de las universales<sup>xi</sup>. El área cuenta con zonas verdes y espectaculares grutas elogiadas en la prensa gijonesa. Según Presedo Sánchez (2007: 23-27), el éxito alcanzado es rotundo a nivel de instalaciones, visitantes (120.000) y expositores regionales, cifrados en 389, además de 123 firmas de diversas regiones españolas y un empresario parisino (Anes Álvarez, 1999: 169).

Los medios escritos se posicionan a favor del certamen; *El Noroeste* y *El Comercio* consagran sus páginas a los acontecimientos feriales. *El Comercio Ilustrado* (15 de agosto de 1899) amplía incluso con fotografías la información sobre los pabellones y sobre algunas obras artísticas (Fernández García, 2004: 739-761). El primer número de *El Avance*, defensor de la libertad, el republicanismo y la descentralización, también explora las noticias de la exposición finisecular<sup>xii</sup>.

No obstante, a pesar del acierto rotundo, la iniciativa tarda veinticinco años en reiterarse por diversos motivos. La superación de todos los escollos conducentes a la materialización del certamen forja ciertamente una mentalidad inalcanzable al desaliento y facilita el advenimiento del primer periodo ferial, iniciado en 1924.

Durante la primera década del siglo XX hasta la paralización de los mercados internacionales, debido a la Primera Guerra Mundial, Asturias experimenta un periodo de decrecimiento. Por el contrario, de 1914 a 1919

se verifica una gran demanda de hulla que beneficia a la patronal en mayor medida, pero también a los mineros asturianos (Díaz González, 2007: 122-139). En cuanto concluye la guerra, la neutral España entra de nuevo en recesión económica paulatina, aparejada de conflictos sociales que culminan en el golpe militar del 13 de septiembre de 1923 y en la dictadura de Miguel Primo de Rivera. En este contexto, el presidente de la Patronal Metalúrgica de Gijón, Romualdo Tomás Alvargonzález, afecto al régimen primorriverista, propone a los empresarios la feria comercial de 1924, que ya venían reclamando un evento de estas características (Díaz González, 2017a, sin paginar).

El primer periodo concluye en 1930, contabilizándose siete ediciones feriales consecutivas en total. El gijonés Paseo de Alfonso XII acoge la primera muestra y todas las demás se ubican de nuevo en los Campos-Elíseos, escenario de la Regional de 1899. Según la prensa conservadora y la opinión de algunos eruditos, la declaración de la IIª República el 14 de abril de 1931 cercena la anhelada cita anual veraniega. Los medios escritos no ahorran los reproches ni las recriminaciones, atribuyendo la culpabilidad al nuevo consistorio republicano (*El Comercio*, 15 de agosto de 1931)<sup>xiii</sup>. Sin embargo, median otras poderosas razones que impiden la celebración de la feria de 1931, entre las cuales la ausencia absoluta de autonomía financiera y la carencia de un recinto propio (Díaz González, 2018: 146-153), pues los Campos-Elíseos ya habían sido cedidos a explotación privada. Ni el éxito de público, ni la gran afluencia de expositores evitaron la desaparición de un certamen ferial subvencionado y sin sede permanente.

Con la excepción de la celebración puntual de 1946, tras la interrupción del evento en 1930 no se reanuda el certamen hasta 1965. Desde ese momento, las convocatorias son irrevocables, acumulando la feria asturiana un total de 62 ediciones en 2018. No siendo, a buen seguro, ni la primera ni la única regional española, es ciertamente la de mayor continuidad.

Antes del segundo periodo ferial, acontece la *Exposición de Productos Regionales del Noroeste de España de 1946* que nos ocupará líneas abajo de este epígrafe. Fue considerada por Luis Adaro Ruiz-Falcó (De Lillo, 2009), Presidente de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Gijón, como la VIIIª feria asturiana. Vista la decisión en retrospectiva, resulta comprensible, por cuanto requería la colaboración del ejecutivo de Franco. La tradición del certamen, iniciado por primera vez en 1924, y el precedente de 1946, promovido por el estado franquista, sustentaron el argumentario de Adaro Ruiz-Falcó (1974), para obtener su beneplácito.

En la trayectoria de los eventos asturianos, el periodo que va de 1965 a 1978 resulta probablemente el más fructífero. El rango oficial se consolida andando el tiempo y, como advierten los carteles feriales, en 1972 obtiene la designación nacional y, en 1985, la categoría internacional (Díaz González, 2017b: 129). La fundación de ENSIDESA (1950-1957)<sup>xiv</sup>, la fusión de las minerometalúrgicas (Fábrica de Mieres, Duro Felguera y Sociedad Industrial Asturiana Santa Bárbara/Moreda Gijón) en UNINSA<sup>xv</sup> y la creación de HUNOSA<sup>xvi</sup> (1967) propiciaron una expansión económica, favorable en todos los sentidos, y también para las ferias asturianas.

## **LA EXPOSICIÓN DE PRODUCTOS REGIONALES DEL NOROESTE DE ESPAÑA DE 1946<sup>xvii</sup>**

No sin razón, Luis Adaro Ruiz-Falcó la considera un eslabón entre la primera y la segunda época. Vista en retrospectiva y a la luz de la documentación, se la podría calificar como un verso suelto en medio de la complejidad de la posguerra. En términos políticos, España se atrincheró por decisión del gobierno franquista en el aislamiento autárquico (1939-1955). En cuanto estalla la Segunda Guerra Mundial, a excepción de la ayuda pseudo-voluntaria de la División Azul al ejército alemán en la Unión Soviética, Franco sitúa nuestro país dentro de una posición ambigua hasta la derrota nazi. Además, en el contexto social interno, la supervivencia de la población española se vislumbra muy difícil debido a las penurias alimenticias, al estraperlo (mercado negro) y a las restricciones de todo tipo, sin contar por supuesto la feroz represión política que se desencadena en cuanto concluye la guerra fratricida.

La celebración del certamen, programado del 1 al 31 de agosto, acontece de nuevo en los cada vez más menguados terrenos de los Campos-Elíseos y, como no podía ser de otro modo, es inaugurado al más alto nivel con la asistencia de las autoridades regionales. El día de la clausura la prensa informa de su ampliación extraoficial hasta el 8 de septiembre. La favorable acogida del público fue propagada por el diario *El Comercio*, que reitera varias veces las numerosas visitas a la exposición (Presedo Sánchez, 2007: 47).

El control férreo de los medios de comunicación enturbia la credibilidad de noticias tan optimistas, publicadas los días 3 y 7 de agosto entre otras muchas referencias periodísticas por supuesto. Sin mencionar sus fuentes de consulta, Andrés Presedo (2007: 47) alude a la “poca respuesta popular”, en comparación con los certámenes de la década de 1920 que gozaron de muchísima asistencia de público y de expositores. En un artículo de *La Nueva España* (20 de marzo de 2017), Manuel de Cimadevilla también alude de nuevo a la escasa participación en el evento de 1946. Aunque la hemerografía de la época se empeña en destacar lo contrario, teniendo en cuenta el marco político del certamen, no obran datos en nuestro poder para contradecir las afirmaciones de los dos autores mencionados (Alares López, 2015: 3611-3631).

La exposición regional responde a una iniciativa franquista, deseosa de normalizar la vida cotidiana de los asturianos en unos momentos tan delicados. El proyecto afianza asimismo el anhelo de visibilizar el maltrecho tejido comercial e industrial quebrantado durante la contienda civil. La promoción del turismo interior se vislumbra como otro de los objetivos del gobierno, empeñado en restañar los antiguos circuitos (Archivo Histórico de Asturias: Caja 2617/147). El prestigio arrollador de las primeras ediciones feriales debió animar a las autoridades estatales, promotoras del evento, a reunir en Gijón expositores asturianos, leoneses y gallegos.

Mario de la Torre García Rendueles, José Crespo Miyar y Juan Serrano Ortiz Minagorre integran el Comité Ejecutivo, contando asimismo con la presencia de José María Barbáchano Cayuela, que firma el prólogo de la publicación como director técnico de esta exposición de 1946. El primorriverista Barbáchano también había desempeñado un papel importante en la organización de la primera feria de 1924. De hecho, seleccionó las firmas comerciales e industriales más importantes para la publicación del catálogo (*El libro de oro de la economía Astur*, 1924, sin paginar), prologado por el Secretario General del Comité Organizador, Romualdo Alvargonzález Lanquine. Desde sus funciones en el Ministerio de Comercio, Barbáchano se significa de nuevo en 1946, como un hombre del régimen. Su experiencia al frente de la primera celebración regional debió allanarle el camino a la dirección de la *Exposición de Productos Regionales del Noroeste de España*, no logrando aquí “los éxitos de participación popular de las anteriormente celebradas en aquel mismo escenario” (*La Nueva España*, 20 de marzo de 2017).

Para respaldar el proyecto gubernamental, el recinto expositivo fue visitado el 13 de agosto por Antonio Suances, titular del Ministerio de Industria y Comercio y principal promotor del evento. Sin embargo, la personalidad más aclamada en la prensa asturiana es la del propio jefe del estado, que ampara la muestra el domingo 18 de agosto, y reitera incluso de nuevo su presencia el día 20. El ministro de agricultura, Carlos Rein Segura, involucrado igualmente en la organización del certamen regional, también se persona en los Campos-Elíseos el 24 de dicho mes.

El diario *El Comercio* relata de manera pormenorizada la llegada a Asturias de la familia Franco. Los tres miembros proceden de Cantabria, donde el general pronuncia un discurso en el Ayuntamiento de Torrelavega, transcrito en el periódico gijonés. En su trayecto hacia Asturias, realizan una parada previa en Covadonga con afán piadoso. Se publica igualmente la “Alocución del Alcalde al pueblo de Gijón”, solicitando la aclamación ciudadana en las calles al paso de la comitiva. *El Comercio* vuelve a transmitir más noticias relacionadas con la visita del dictador el martes 20 de agosto. Con cierta tibieza, la prensa nacional también informa de la presencia de Franco en Asturias. Concretamente, el *ABC* introduce este asunto en la sección “Notas gráficas de actualidad”, e incorpora una fotografía a media página. Podemos ver al generalísimo con uniforme de almirante, en sintonía con el ambiente estival de la ciudad costera asturiana. Aparece igualmente Mario de la Torre García-Rendueles, a la sazón alcalde de Gijón, y el ya mentado director técnico del certamen. En el pie de imagen, se expresa el respaldo del jefe del estado a la *Exposición de Productos Regionales del Noroeste*.

Esta muestra moviliza con absoluta certeza los medios impresos asturianos y obtiene incluso cierta repercusión en la prensa nacional, pero actualmente no queda constancia en los celeberrimos noticieros oficiales No-Do disponibles, lo cual llama bastante la atención (Lorenzo, 1993: 34)<sup>xviii</sup>. En ningún caso se alude a la muestra regional gijonesa en las dos filmaciones de 12 y 19 de agosto. En cambio, sí se relatan las andanzas de Franco por San Sebastián, donde preside un consejo de ministros *in situ*. El resultado es igual de infructuoso en septiembre, en cuatro documentos consagrados a las noticias nacionales e internacionales. La reunión de Franco con su gobierno, en el ahora polémico Pazo de Meirás, cierra el último audiovisual de septiembre. En el plano internacional, la explosión de la bomba atómica en las islas Bikini y el hambre en China se apropian del noticiero del día 23.

Al parecer, tal y como apunta de nuevo Presedo Sánchez (2007: 47) y corrobora Cimadevilla (*La Nueva España*, 20 de marzo de 2017), la entrada del dictador al recinto de los Campos-Elíceos fue contestada mediante la “explosión de un petardo colocado dentro de uno de los tientos que adornaban la muestra”. Ni la prensa nacional, ni la regional aluden al ingenuo acto de obstrucción deparado a la visita del generalísimo Francisco Franco. Cabe interpretar este silencio ominoso como una obediencia ciega a las consignas de los estamentos superiores que, con la pretensión de evitar el deslucimiento del caudillo y de la iniciativa ferial, se plegaron al mutismo (Sevillano Calero, 2010: 115-137).

Durante el periodo expositivo, se celebran fiestas y verbenas, destacando especialmente las veladas del 17 y 21 de agosto (Diario *El Comercio*). Al margen del baile de los expositores el día 8, entre las dos visitas de Franco al recinto, se intercalan otras dos galas de la Asociación de Prensa (17 y 19). En todo caso, las noticias relativas a la escasez de alimentos se omiten lo más posible y sólo aparece una nota, tras la clausura del certamen, en *El Comercio* del 10 de septiembre. La Comisaría General de Abastecimientos y Transportes anuncia el “racionamiento de arroz, macarrones, café, chocolate y patatas para las cartillas de adultos, infantiles y transeúntes”. La notificación de los cupones para el pan comparte noticias en la misma página del diario. Como es sabido, la libreta de racionamiento rige en España hasta el 15 de junio de 1952, cuando se decreta la libertad de comercio de los productos básicos.

El gobierno de Franco afianza este proyecto con fines esencialmente propagandísticos (Javier Granda, *La Nueva España*, Sábado 18 de marzo de 2009). También se propone reactivar los circuitos veraniegos, elogiados en la sección del catálogo oficial, *Gijón: centro de excursiones turísticas*. Para responder a este cometido, el escrito del secretario de la Junta Local de Turismo, Antonio Iglesias de la Vallina, incorpora vistas de Gijón<sup>xix</sup>, de Oviedo<sup>xx</sup> y también una imagen del Puente de Peñaflores en Grado.

En el contexto de esta exposición comercial, la Comisión Municipal de Festejos organiza un concurso de pintores noveles, y la prensa del 4 de septiembre divulga la decisión del jurado. Por unanimidad, se otorga el primer premio de 1.000 pesetas<sup>xxi</sup> al lienzo *Rompiente* de Celestino G. Cruz. El segundo galardón queda desierto y el tercero, de 350 pesetas, le fue entregado a Cristian Pinto, por una obra titulada *Lectura*. Se suman cuatro accésit de menor cuantía (250, 200, 150 y 100 pesetas) concedidos a otros tantos autores, entre los cuales algunas pintoras. Ninguno de los aspirantes mencionados es conocido entonces, ni supera más adelante la categoría de *amateur*, dado que no integran la nómina de artistas asturianos. En cualquier caso, el fallo del concurso comparte plana con una crítica de Adeflor relativa a una muestra de la Sala Cristamol, marco expositivo bastante más importante en Gijón (Aparicio Vega, 2015: 213-225).

Sin embargo, durante el periodo ferial, una pintura de Andrés Vidau concita las alabanzas del periódico *La Nueva España* de ocho de agosto (Fernández Avello, 1981: 245). Los hermanos Sixto y Marcial encargan una obra al temple sobre lienzo, y en friso apaisado de 120 x 700 cm., para decorar su doble stand Almacenes García Álvarez (137 y 138). Además de un canto a la tierra, a la industria, a la minería y al mar, *Alegoría de Asturias* define, desde su inscripción *Labor prima virtus et pacta sunt sevanda*<sup>xxii</sup>, el compromiso y la tenacidad del artista. Actualmente, la creación de Andrés Vidau luce en el vestíbulo de la ampliación del Museo de Bellas Artes de Asturias (Blanco González, 2008: 69-70).

El certamen de 1946 no halla continuidad pero, en 1965, Luis Adaro lo considera VIIIª feria regional en la relación de dichos eventos. No olvidemos tampoco el precedente decimonónico (*Exposición Regional de*

*Galicia, Asturias y León* de 1877) con el que comparte algunas características, entre las cuales la muestra comercial de productos y manufacturas de las tres regiones enunciadas.

Debido a las circunstancias políticas que concurren, el certamen de 1946 es un evento muy singular. Si el aplauso del público hubiera sido unánime, como reitera la prensa histórica gijonesa, entonces resulta muy difícil explicar la poca participación de expositores (un centenar) y su falta de continuidad, quedando tan sólo esta edición aislada sin más. Durante una posguerra difícil y dolorosa, la situación económica de nuestro país no invitaba a celebraciones de esta índole. Los padecimientos de la sociedad asturiana desanimaron probablemente a la adhesión ciudadana, agobiada por el hambre, las privaciones y el miedo.

En adelante, el gobierno franquista concentra sus esfuerzos propagandísticos en la divulgación de propuestas políticas de altos vuelos, y mucho más clamorosas, entre las cuales los pantanos, la construcción de saltos de agua y las colosales presas hidroeléctricas (Molina Sánchez; Vela Cossío, 2015: 26-38). Sin olvidar tampoco la proyección de las Universidades Laborales, iniciativa que, partiendo de Gijón, fue expandida por José Antonio Girón de Velasco a toda España a partir de 1955 (Díaz González, 2017c: 191-217).

## EL RECINTO Y SUS EXPOSITORES

El catálogo oficial de la exposición incluye un plano de los Campos-Elíseos con la distribución de los stands, en su mayor parte numerados. Las escalas de las reproducciones planimétricas, tanto del área misma o inserta ésta dentro de la trama urbana gijonesa, no son obviamente equivalentes, pero se advierte con absoluta claridad una acusada merma de la superficie útil con respecto al solar que acogió el certamen de 1899. A partir de un plano de 1929 con escala gráfica, se han calculado las dimensiones del recinto expositivo de 1946, restringido aquí a unos 15.200 m<sup>2</sup> aproximadamente<sup>xxiii</sup>.

La explotación privada del gran parque de espectáculos y esparcimiento público de La Florida (Campos Elíseos o Continental), de 48.000 m<sup>2</sup> y de titularidad municipal, fue planteada ya a mediados del siglo XIX. Sin embargo, a medida que progresa la expansión de la ciudad, el usufructo del suelo de reserva del segundo arenal de San Lorenzo fue cedido a la especulación particular. Entre los requisitos de las concesiones de las cuatro parcelas, destaca la obligación de consagrarlas al recreo ciudadano. En 1876, y en razón de esta cláusula municipal, se erige el teatro-circo Obdulia diseñado por el arquitecto Juan Díaz que regala su planeamiento, a cambio de una designación que recuerda a los gijoneses, durante casi un siglo, el nombre de su hija. Al paso del tiempo, el parque de La Florida se privatiza paulatinamente y cede *gratis et amore* a los constructores hasta la demolición de todas las dotaciones preexistentes, entre las cuales el teatro reconvertido en Cine Campos-Elíseos desde 1928 en adelante (Garay Carrera, 1993: 11-27), y explotado por la empresa de Isaac Fraga Penedo. Su cierre definitivo acontece el 9 de febrero de 1963 y su derribo en octubre de 1964, arrasando la piqueta poco más adelante las construcciones precedentes (Llordén Miñambres, 1993: 73-81).

En un trazado actual de la ciudad, aún se percibe claramente el triángulo escaleno delineado por todas las parcelas de aquella zona de esparcimiento. Este espacio tan suculento, en términos de plusvalías económicas, está situado de norte a sur entre la actual avenida de la Costa (antigua Carretera de Villaviciosa) y la calle Enrique Martínez. También aparece limitado en el extremo más ancho por la calle Vicente Innerarity. Como era previsible, la especulación urbanística incesante afecta muy negativamente al área de recreo y, como era previsible, es recalificada en espacio edificable.



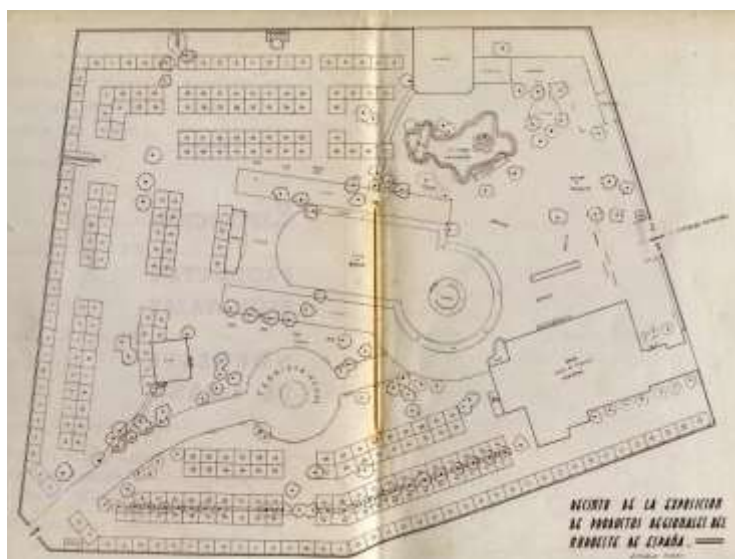


Figura 1. Planta del recinto ferial inserto en el catálogo oficial. A partir de un plano de 1929 con escala gráfica se calcula una superficie de 15.200 m<sup>2</sup>

Las instalaciones de la exposición de 1946 se extienden en el terreno aún subsistente de la antigua arboleda de La Florida, contigua para mayor precisión al Cine Campos-Elíseos. El recinto de morfología pentagonal que acoge la muestra franquista cuenta tan sólo con dos entradas afrontadas casi a ambos extremos, si se tiene en cuenta la irregularidad de un perímetro de cinco lados. Situado en la actual calle Leopoldo Alas, el acceso principal de amplia escalinata confluye directamente a una triple pista de baile al aire libre, dejando a su izquierda la “gran sala de fiestas cubierta” y, a su derecha, el “estanque luminoso”, junto a otra explanada circular de reducidas dimensiones (Piñera, 2004: 127). Se ha concentrado el área de festejos en la zona de acceso y también en el espacio central, donde tampoco faltaban los jardines.

Por el contrario, la disposición de los stands comerciales se estructura en cinco hileras paralelas en tres lados del perímetro. En el vértice achaflanado de uno de sus extremos se dispone la entrada subsidiaria, accesible desde la antigua carretera de Villaviciosa, también la más céntrica. La zona de los expositores y la de recreo están conectadas por medio de una diagonal que culmina en la “glorieta de la luz”. A tenor del planteamiento proyectivo, el recinto dispone de 257 pabellones de idénticas dimensiones y otras cinco instalaciones especiales más sin numeración.

Tanto la relación de participantes por stand como el listado alfabético insertos en la publicación prestan a confusión en cuanto a su número real. El detalle de los asistentes arroja unas cifras bastante más modestas que las inferidas en las fuentes oficiales del catálogo. En primer lugar, algunas empresas disponen de varios pabellones y, tan sólo a título de ejemplo, se mencionan ahora las siguientes firmas: Fábrica Nacional de Armas de Oviedo (36 a 39), Fábrica de Loza “La Asturiana” (123 y 124), Sindicato Nacional del Combustible (127 a 131) e Hidroeléctrica del Cantábrico (133 a 143). El equívoco se acrecienta incluso al analizar con detenimiento la nómina alfabética, dónde se reiteran varias veces las mismas empresas. Es el caso de la conservera Albo S.A. que aparece referenciada en la A, pero también en la letra H, como Hijos de Carlos Albo S.A, disponiendo

esta industria de un único stand (156). Otro tanto se puede decir de “Herminia”, inserta en la H e indicada asimismo en la C en alusión a su producción de chocolate y, por las mismas razones, también en la L relativa a La Herminia, contando con tan sólo un stand (157).

**Tabla 1. Relación alfabética de todos los expositores asturianos**

<b>Expositores</b>	<b>Emplazamiento</b>	<b>Número de stand</b>
<b>Adaro, S.A.</b>	Calle Magnus Blikstad, 64, Gijón	218 y 219
Hijos de Carlos <b>Albo</b> , S.A. Conservas -Salmón Albo – Thón Marinee [sic] Albo – Filetes de anchoas Albo	Candás	156
Máquinas de coser “ <b>ALFA</b> ”	Calle Fray Ceferino, 1, Oviedo	82
<b>Algodonera</b> de Gijón	La Calzada - Gijón	211
<b>Almacenes MAPI</b> S.L, representando a Carbonell y Cía. S.A. de Granada	Calle Fray Ceferino, 29, Oviedo	19
<b>Anís de la Asturiana</b> / Hijos de Francisco Serrano, S.A.	Calle Cervantes, 17, Oviedo	245 y 246
Grupo de Industrias de D. Paulino <b>Antón</b>	Gijón	220 a 228
<b>Astilleros del Cantábrico</b> , S.L.	Calle Artes Gráficas, Gijón	139-140
<b>Astilleros Fernández Montes</b>	Calle Mariano Pola, Gijón	185
<b>Astilleros G. Riera</b>	Carretera del Musel, Gijón	200
Astilleros de San Martín del Mar, S.A.	Gijón	17
Fábrica de Loza La “ <b>Asturiana</b> ”	La Calzada-Gijón	123 y 124
<b>Avello y Cía.</b> , Ingenieros, S.L.	Calle Junquera, 25, Gijón	251 y 252
<b>Ayuntamiento</b> de Langreo	Sama de Langreo	132
Cordelería <b>Baras</b>	Calle Marqués de San Esteban, Gijón	161
<b>Bohemia</b> Española Fábrica de Vidrios	La Braña-Gijón	154
“El Caballo” Fábrica de <b>Bolsos</b>	Calle Enrique Cangas, 60, Gijón	236
<b>Caja de Ahorros</b> Provincial	Oviedo	253
“ <b>Casa del Río</b> ” / Muebles de Iglesia: stand 195. Muebles del Río – Cortinajes – Tapicería – Instalaciones de tiendas y oficinas: stand 240	Calle Uría, 26, Oviedo	195 y 240
“ <b>Casa Viena</b> ” Muebles	Calle Melquiades Álvarez, 22, Oviedo	88
Máquinas de coser “ <b>SIGMA</b> ” Casa Viena	Calle Melquiades Álvarez, 22, Oviedo	87
Sidra <b>CIMA</b>	Colloto	Stand en el solar (sin número)
Sindicato Nacional del <b>Combustible</b>	Calle Palacio Valdés, 1, Oviedo	127 a 131
<b>Compañía Asturiana de Tubos</b> , S.A.	La Felguera	20
<b>Concejo de Siero</b>	Pola de Siero	120 a 122
<b>Conservas Lis</b> - Manuel Iglesia de la Torre	Avilés	18
Estudios y <b>Construcciones Cuesta</b>	Calle del Carmen, 11, Gijón	Estudios y stand en el solar (sin número)
<b>Chocolates “Kike”</b>	Travesía Catalana, Gijón	230
<b>Chocolates La Herminia</b>	Avenida Portugal, 7, Gijón	157
Excma. <b>Diputación Provincial de Asturias</b>	Oviedo	147 y 148
Sociedad Metalúrgica “ <b>Duro-Felguera</b> ”	La Felguera	12 a 15
<b>Escuela de Peritos Industriales</b>	Gijón	179
Sociedad <b>Española de Oxígeno</b>	La Calzada-Gijón	85 y 86
Fábrica de Loza de <b>San Claudio</b> , S.A.	San Claudio	243

Sociedad Industrial Asturiana “Santa Bárbara” / Fábricas de Metales de Lugones	Oviedo	30 a 32
<b>Fábrica de Mieres</b>	Mieres	23 a 26
<b>Fábrica de Paraguas Neptuno</b>	Calle San Bernardo, 39, Gijón	167
<b>Fábrica Nacional de Armas</b>	La Vega, Oviedo	36 a 39
<b>Fábrica Nacional de Cañones de Trubia</b>	Trubia	188 a 191
La Felguera Industrial, S.A.	Calle Aviador La Cierva, La Felguera	17
S. A. Felgueroso Hulleras	Calle Instituto, 8, Gijón	27
<b>Fuente Trubia</b>	Trubia	244
<b>Fábrica de botellas de vidrio Gijón FábriL, S.A.</b>	La Calzada-Gijón	155
<b>Giribeguerra Sastrería</b>	Calle San Bernardo, 64, Gijón	187
<b>Grupo de Industrias de Don Paulino Antón</b>	Gijón	220 a 228
Doctor <b>Graño Cors</b>	Calle Marqués de Teverga, 10, Avilés	80
<b>Laboratorios ARZA, S.A.</b>	Calle de los Moros, 32, Gijón	80
<b>Guerra Suárez y Cía. S. en C.</b>	Avenida de Oviedo, 88, Gijón	Stand en el solar (sin número)
Hermanos <b>García Álvarez</b>	Calle Campomanes, 10, Oviedo	137 y 138
<b>Herrero Hermanos, S.A. Conservas y Escabeches</b>	Candás	162
<b>Hidroeléctrica del Cantábrico, S.A.</b>	Oficinas centrales en la calle Pelayo, 11 y la Sección Comercial en la calle Paraíso, 18, Oviedo	133 a 143
<b>Hijos de Ángel Ojeda</b>	Calle Artillería 50, Gijón	186
Sociedad <b>Ibérica del Nitrógeno</b>	La Felguera	193
<b>Industrial Cuervo</b>	Avenida Portugal, 21, Avilés	181
<b>Junta de Obras del Puerto de Avilés</b>	Avilés	213
<b>Junta de Obras del Puerto de Gijón</b>	Gijón	212
<b>Junta de Obras del Puerto de San Esteban de Pravia</b>	San Esteban de Pravia	214
“La Asturiana” (Sidra-champán) / Sidra La Asturiana	Avenida de Portugal, 31, Gijón	250
<b>Laboratorios Castillo, S.A. / “Yogur Castillo”</b>	Calle Corrida, 42, Gijón	153
<b>Maderas Guerra Suárez y Cía, S.C.</b>	Gijón	Stand en el solar
<b>Subgrupo económico de quesos y Mantecas - Sindicato Provincial de Ganadería – Productos lácteos</b>	Oviedo	180
<b>Manufacturas Vetusta, S.L.</b>	General Elorza, 13, Oviedo	126 y 149
<b>Materiales de construcción Vigil Escalera, S.A.</b>	Calle Cabo Noval, 9, Oviedo	254 a 257
<b>Materiales Especiales Refractarios, S.A. (M.E.R.S.A.)</b>	Lugones	136
<b>Metalgráfica Moré, S.A.</b>	La Calzada-Gijón	84
<b>Miguel Pascual y Cía., S.L.</b> (Motores, transformadores, alternadores, armaduras para alumbrado público, protectores para alta tensión, conductores eléctricos “Pirell”, material para instalaciones eléctricas)	Calle Independencia, 10, Oviedo	35
<b>Muebles Muñizargüelles</b>	Calle Marqués de Casa Valdés, 147, Gijón	182
<b>Pinturas Vear</b>	Avenida Schultz, 204	34
<b>Productos “Visnú”</b>	Calle Electra, 18, Gijón	152
<b>Radio Electra Gijón</b>	Calle de los Moros, 43, Gijón	145
<b>Real Compañía Asturiana de Minas</b>	Avilés	21 y 22
<b>Servicio Nacional del Tabaco</b>	Calle San Bernardo, 59, Gijón	194 y 242

<b>Sidra “Zarracina”</b>	Calle del General Mola, 44, Gijón	Stand en el solar (sin número)
<b>Talleres Unión – Arturo Suárez Méndez</b>	Gijón	184
<b>Unión Española de Explosivos, S.A.</b>	Calle Uría, 16, Oviedo	215 a 217
<b>Unión de Armadores de Buques Pesqueros S.L.</b>	Muelle, Gijón	177
<b>José Valle Armesto</b>	Avenida Calvo Sotelo, 18, Gijón	151
<b>Viuda de Guillermo Rodríguez</b>	Calle M. Valdés, 41, Gijón	144
<b>Viuda de J. R. Ponga</b>	Calle General Aranda, 7, Gijón	159

**Fuente:** Elaboración propia a partir del catálogo de la exposición

Al afinar un poco más los datos de estos dos listados complementarios, se estima que apenas se había conseguido reunir un centenar de expositores, incluyendo asimismo las firmas de los pabellones especiales, sólo se totaliza una ocupación real de 104 firmas. En comparación con la muestra de 1899, con más de medio millar de participantes, englobando aquí también los de otras regiones españolas y un empresario parisino, la adhesión a la regional de 1946 es muy escasa. La representación asturiana más numerosa fue respaldada como cabía esperar por unas ochenta empresas. León moviliza trece, Galicia sólo emplaza a tres y el resto de España contribuye con seis industrias, provenientes de Córdoba (Carbonell y C<sup>ía</sup>); Málaga (Unión de Bodegas Andaluzas); Vitoria (Hijos de Heraclio Fournier); Barcelona (Imán), Madrid (Metalurgia y Electricidad y también Quimiflor).

**Tabla 2. Relación alfabética de todos los expositores gallegos (3)**

<b>Expositores</b>	<b>Emplazamiento</b>	<b>Número de stand</b>
<b>“ALCE”</b> Empresa de publicidad	Reconquista 1, Vigo	146
<b>Alonso García</b>	Policarpo Sanz, 28-30, Vigo	116
Damián López Ferreira / Conservas de pescado <b>“DALO”</b>	Foz-Lugo	158

**Fuente:** Elaboración propia a partir del catálogo de la exposición

Conservas DALO de Damian López Ferreira, radicada en Foz-Lugo, la empresa de publicidad ALCE y la desconocida firma de Alonso García, situadas ambas en Vigo, totalizan los expositores galaicos. Los sectores intervinientes en León se afianzan sobre el textil, el azucarero, vinícola, lácteo, agrícola, eléctrico, cementero, cerámico y minero, junto con la presencia de la Obra Sindical de Artesanía, Laboratorios SYVA y la tradicional manufactura de pastas y galletas.

**Tabla 3. Relación alfabética de todos los expositores leoneses (13)**

<b>Expositores</b>	<b>Emplazamiento</b>	<b>Número de stand</b>
<b>Artesanía de León – Obra sindical de Artesanía</b>	León	171 y 172
<b>Cales, Piedras y Mármoles Leoneses</b>	León	102
<b>Cementos “Cosmos”, S.A.</b>	León	199
<b>Central Sindical de Industrias Cerámicas de la Provincia de León</b>	León	170
<b>Defensa Industrial Agrícola de León</b>	Don Juan, 5, León	237
<b>Eléctrica Leonesa (Industria) / Industrial Eléctrica Leonesa</b>	Magnus Bliskstad, 64, León	198
<b>Industria Textil Leonesa</b>	León	103
<b>Industrial Minera Leonesa</b>	León	168 y 169
<b>Industrias Azucareras Leonesas</b>	León	104
<b>Industrias Lácteas y Mantequeras de la Región Leonesa</b>	León	105

<b>Industrias Vinícolas Leonesas</b>	León	196
<b>Industrias y Almacenes de Pablo y Laboratorios "SYVA"</b>	León	238
<b>Pastas, galletas y otros productos de la Región Leonesa</b>	León	106

Fuente: Elaboración propia a partir del catálogo de la exposición

**Tabla 4. Relación alfabética de todos los expositores de otros lugares de España (6)**

<b>Expositores</b>	<b>Emplazamiento</b>	<b>Número de stand</b>
<b>Carbonell y Cía. S.A.</b>	Córdoba, representados en Asturias por Almacenes MAPI S.L. Calle Fray Ceferino, 29, Oviedo	19
<b>Compañía "Mata"- Unión de Bodegas Andaluzas, S.A.</b>	Málaga	249
<b>Hijos de Heraclio Fournier, S. L.</b> Fabricantes de naipes. Litografía. Huecograbado	Vitoria	81
<b>Imán, S.A.</b>	Vía Layetana, 125, Barcelona	178
<b>Metalurgia y Electricidad</b>	Avenida José Antonio, 47, Madrid	192
<b>Quimiflor</b>	Paseo Calvo Sotelo, 6, Madrid	Stand en el solar (sin número)

Fuente: Elaboración propia a partir del catálogo de la exposición

Durante la posguerra, el tejido industrial español está maltrecho y el desplazamiento a otra ciudad implica costes de traslado, de alquiler del stand y del alojamiento en Gijón. Los industriales y artesanos deben hacerse cargo de estos dispendios a fondo perdido. Dada la precariedad laboral, la mayor parte de las pequeñas industrias no pueden asumir tantos gastos sin ventas aseguradas en momentos tan delicados. Desde este planteamiento, más que una feria comercial la de 1946 se postula como un evento de exhibición propagandística del régimen, deseoso de aclamaciones populares y de adhesiones sinfín al credo ideológico franquista.

Ciertamente, la participación asturiana se constata más nutrida en comparación con la leonesa y la gallega. No obstante, tampoco es demasiado exitosa en el plano numérico, teniendo en cuenta la baja contribución en general. Sobresale la concurrencia de empresas tradicionales muy potentes, afianzadas sobre la industria pesada, los astilleros y la minería (Duro Felguera, Fábrica de Mieres, Gijón Fabril, Sociedad Industrial Asturiana Santa Bárbara, Hulleras Felgueroso, etc.). Las eléctricas, siempre pujantes y bastante favorecidas por el nuevo mandatario, cierran filas con la organización franquista al igual que las dos Fábricas de Armas, tanto la de fusiles de Oviedo como la de cañones de Trubia. Las manufacturas del vidrio (Bohemia Española) y de loza (La Asturiana y San Claudio) añadieron sus esfuerzos, al igual que La Algodonera de La Calzada gijonesa.

Acuden a la cita las manufacturas de productos alimenticios, encabezadas por el Subgrupo Económico de Quesos y Mantecas, a su vez encuadrado en el Sindicato Provincial de Ganadería y Productos Lácteos. Con su presencia, las conserveras (Albo y Herrero Hermanos), las fábricas de chocolate (La Herminia y Kike) o los lagares de sidra (La Asturiana, Zarrazina y Cima) apoyan igualmente la iniciativa gubernamental. De manera aislada y entre otros ejemplos, destaca el stand 84 de Metalgráfrica Moré, el 167 de Paraguas Neptuno o el 236 de bolsos El Caballo. Finalmente, el establecimiento Muñizargüelles de Gijón y las dos prestigiosas casas ovetenses de muebles, Viena y del Río<sup>xxiv</sup>, se prodigan en la muestra. También se adhiere alguna firma más del ramo, por cuanto la fabricación de mobiliario engrosa sus dividendos a cuenta de la rehabilitación de las nuevas viviendas y de los edificios públicos, durante la posguerra.

Ni las noticias de prensa, ni tan siquiera el catálogo, glosado más adelante, aportan datos en cuanto al aspecto, estilo y decoración de los pabellones. En plano, se evidencia el deseo de unificarlos todos en cuanto a las dimensiones. En todo caso, la distinción se suscita sobre la posibilidad de multiplicar la demanda de stand

en función de la potencia económica del expositor, lo que determina una jerarquía de poder adquisitivo de unos empresarios sobre otros. Tampoco se erige ningún pabellón central estelar como signo de identidad de la muestra de 1946. Una vez más, en la planimetría del recinto destaca el gran espacio concedido a las pistas de baile y a las salas de festejos, concitando la exposición al esparcimiento social entre pares, por supuesto.

En términos de estética de los pabellones, sólo se acreditan dos únicas excepciones, correspondientes una a los ya más arriba comentados Almacenes de los Hermanos García Álvarez y otra con respecto al célebre establecimiento Valle, Ballina y Fernández. En el primer caso, los promotores de la preciosa *Alegoría de Asturias* solicitan a Andrés Vidau este gran friso para ornamentar sus dos stands contiguos (137 y 138) (Díaz González, 2017b: 129). En el siguiente caso, existe constancia documental del peculiar diseño de su pabellón, si bien dicha firma no aparece mencionada entre los expositores, ni le fue tampoco asignada una instalación especial. No obstante, la publicación oficial incluye una viñeta publicitaria del afamado lagar industrial maliayés. No queda claro si su propuesta fue meramente proyectiva, aunque este modelo fue rescatado en la década 1970 de manera permanente en la Feria de Muestras de Asturias, y sigue aún vigente.

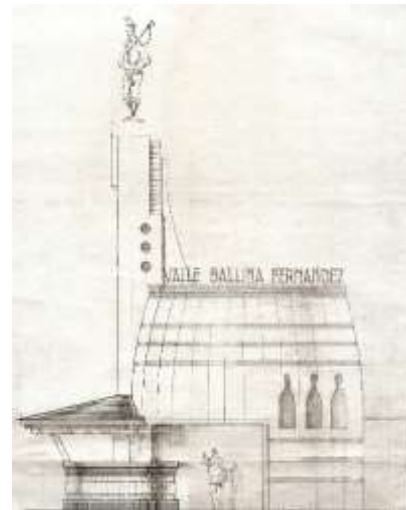


Figura 2. Proyecto de los arquitectos Francisco y Federico Somolinos para el stand de la firma Valle, Ballina y Fernández, 1946.

La Fundación José Cardín Fernández custodia, en su archivo histórico en red, “el proyecto del pabellón para la Exposición Regional de Productos del Noroeste de España (Gijón, 1946)”. Esta documentación corroboraría el deseo del establecimiento Valle, Ballina y Fernández de participar y, a tal efecto, encarga a los arquitectos Francisco y Federico Somolinos el diseño de un stand en forma de tonel gigante culminado por una esbelta torre *Art Déco* y por la figura de un gaitero, alusivo a su celeberrima marca homónima. En efecto el planteamiento proyectivo fue creado pero, en cambio, no es fácil mitigar la duda acerca de su presencia real en el evento de 1946, pues no queda atestiguada ni entre los participantes ni en los stands asignados.

### **El catálogo oficial de la exposición**

A tenor de lo dicho, es fácil comprender que el certamen sólo concita a las fuerzas vivas de la política nacional y provincial (Archivo Histórico de Asturias: Caja 0017/32). Junto con los empresarios más afianzados, los mandatarios franquistas son los más interesados en desarrollar esta puesta en escena. En esencia, se propone a los asturianos, leoneses y gallegos un motivo de reunión y, sobre todo, de exhibición de los más

puentes durante el candente periodo de la posguerra española. Esta interpretación emana del cotejo de las fuentes archivísticas y hemerográficas consultadas, y el catálogo corrobora en mayor medida el planteamiento propagandístico del régimen, siendo esta publicación una fuente de primordial importancia a este respecto.

Entre los reclamos publicitarios de los expositores, se intercala un verdadero panegírico de la coyuntura de aquel momento, soslayando precisamente todas las dificultades económicas y las paupérrimas condiciones de vida de la mayor parte de la población. Al margen de la insolvencia generalizada, la cartilla de racionamiento impide la adquisición de muchos productos alimenticios, sólo al alcance de una minoría bien representada en la exposición de 1946. Por el contrario, los textos de la publicación oficial enaltecen las medidas propugnadas por las instituciones intervinientes: ministerios, diputaciones provinciales y ayuntamientos. El papel de estos organismos se destaca al máximo, al igual que sus proyectos en ciernes en términos de vías de comunicación (ferrocarriles, puertos y carreteras), agroganadería (replantaciones forestales), educación mediante granjas-escuelas *ad futurum*, proyectadas en Siero, Villaviciosa, Llanes, Avilés y Cangas de Narcea. En el mismo contexto, también se elogia sin paliativos la labor reconstructora de Regiones Devastadas.



Figura 3. Catálogo oficial de la Exposición de Productos Regionales del Noroeste de España de 1946. [Colección particular]

El artista zamorano Daniel Bedate (Toro, Zamora 1905-Madrid, 1975)<sup>xxv</sup> diseña la cubierta de este libro, muy bien impreso en Vitoria por los talleres de Hecograbado Fournier. Al parecer, la imagen de la portada exterior reproduce el desaparecido cartel del certamen. El autor enlaza los atributos del comercio (caduceo y pétao alado) con los de la industria, simbolizada por medio de una rueda dentada (Díaz González, 2017b: 127-129). Un mástil con su ondeante pendón blanco indica el lugar de celebración sobre el mapa del norte de España. Para abaratar costes de edición, Bedate restringe la cromática a tres tintas sobre el soporte marfileño. El color naranja ilumina certeramente la sobria y contenida composición modulada a través de dos tonos de verdes. Su planteamiento conceptual remite a las directrices iconográficas de las ferias comerciales más tradicionales. Aunque no es privativa sólo de Asturias, la evocación mercurial es una referencia constante desde la primera feria de 1924 y se reitera, de hecho, en diversos impresos y carteles feriales españoles (Díaz González, 2017b: 117-144). En el mismo sentido, cabe referirse al de Manuel Mucientes para la de Valladolid de 1935, donde se ensambla la simbólica industrial, la mercurial y la espiga de la diosa Ceres (Ferias y carteles: Recurso en red).

El catálogo no se publicó en Asturias y su edición corrió a cargo de los celeberrimos fabricantes de naipes y barajas españolas de Vitoria. A buen seguro, los organizadores debieron tener en cuenta la casi absoluta falta de materiales de estampación<sup>xxvi</sup>. Durante la posguerra, los cupos de papel y de disolvente se limitan drásticamente, por ese motivo los impresores asturianos no pueden afrontar una edición de estas características. La calidad formal de la publicación se cuida al extremo, aunque llama bastante la atención la ausencia de paginación y del sumario. Este libro impreso en julio de 1946, por lo tanto antes de la inauguración de la exposición, confirma el interés del régimen por controlar el imaginario del certamen en los mínimos detalles. Por todas estas razones, el catálogo no alude ni a la estructura ni a las características del recinto, al margen del plano del recinto comentado líneas arriba. Tampoco menciona por supuesto acontecimientos ni hechos singulares, sólo compila textos laudatorios, ilustraciones inconexas y reseñas publicitarias.

Tras la página de cortesía, aparece un retrato de aparato de Franco a la romana, en tanto que caudillo de España y con todos sus galones. A diferencia de las efigies siguientes, la cuidada representación del jefe del estado deriva de un grabado calcográfico previo de muy buena factura. Una orla de motivos vegetales entrelazados enmarca su retrato y la reseña de su cargo y función. Juan Antonio Suances, Ministro de Industria y Comercio, y José M.<sup>a</sup> Fernández Ladreda, titular de Obras Públicas, también aparecen ambos en sendas fotografías frontales y a la misma escala que la del general. En una relación inversamente proporcional, a medida que desciende el escalafón social decrece el tamaño de las instantáneas de las Autoridades Provinciales de Asturias y de los diversos consejos. Las imágenes de las personalidades masculinas se multiplican en las primeras páginas de esta obra<sup>xxvii</sup>.

En el plano cultural, se subraya la actividad de las bibliotecas dependientes de la diputación, cuyo celo se ensaña en la condena de los textos impregnados de “veneno”, término empleado para definir aquellas obras consideradas perniciosas.

Dentro del contexto artístico mentado de soslayo en esta publicación, sobresalen las reproducciones en color sepia de “Cuadros de pintores asturianos”, entre los cuales retratos de Paulino Vicente y Luis Pardo, paisajes de Eugenio Tamayo, José Purón Sotres y Nicanor Piñole, bodegones y cuadros de género de Manuel Medina Díaz y Alfredo Truan.

No se incorpora el más mínimo comentario respecto de las obras y autores citados en el catálogo oficial. Es deseable pensar que, más que meras ilustraciones para embellecer la composición de página, se trataba de poner en valor el talento de estos artistas de renombre. Tampoco es fácil deducir si las pinturas reproducidas han sido expuestas en el marco del certamen, porque ni el citado volumen aclara esta duda, ni la prensa regional menciona dicha posibilidad, volcada casi totalmente en destacar la visita de Franco, la de su familia y la de los ministros de su gobierno.

Entre las secciones del libro, se encartan algunas cuñas publicitarias a color y en papel de mayor gramaje. Aparecen fotografías de diverso signo consagradas a algunos monumentos asturianos (Santa María del Naranco en Oviedo), productos pomológicos de diversas variedades, calibres y calidad, ganado vacuno, procesiones religiosas, la corona de la Virgen de Covadonga y vistas de complejos industriales (Fábrica de Mieres y un caballete minero de balanza), etc... Ciertamente, este batiburrillo salpica todos los textos con un pie de foto muy escueto.

No obstante, llama la atención prestada al concurso convocado para el edificio social de la Caja de Ahorros de Asturias en Oviedo. En el catálogo, se reproducen a doble página las “soluciones presentadas por los Sres. Arquitectos”. En marzo de 1945, la entidad adquiere varios solares en la plaza del Generalísimo, actual Escandalera, y llama a la aportación de ideas. Se insertan los diez anteproyectos de los estudios asturianos y madrileños concurrentes<sup>xxviii</sup>. Las bases especifican los requisitos del inmueble, entre los cuales el sótano, bajo, entresuelo, seis plantas más, a plomo de fachada y otra retranqueada a criterio del proyectista. El pliego de condiciones no omite las preferencias estéticas neoclasizantes o neobarrocas y la posibilidad incluso de un remate en forma de torreón provisto de reloj de cuatro esferas (Edificio Central de Cajastur: Referencia 2277). Julio Galán Gómez gana el concurso, si bien hasta 1952 el proyecto definitivo no fue aprobado con muchas modificaciones respecto de la propuesta de 1946, reflejada en la publicación.



Al margen de esta licencia propagandística, se reproduce el retrato del Marqués de San Feliz, Presidente Honorario de la mencionada entidad, pintado por Paulino Vicente. A la profusa información de la Caja de Ahorros de Asturias (stand ferial 253), se añaden los anuncios relativos al Banco de Gijón, al Urquijo y al de Bilbao, aunque no figuran entre los expositores.

## Conclusiones

Desde las reflexiones esbozadas más arriba, sobresale la grandísima influencia irradiada por las exposiciones universales. La primera de Londres (1851) y las celebradas en París, desde 1855 en adelante, son referencias ineludibles para todos los países europeos que, a partir de estos ejemplos, se animaron a organizar sus propios certámenes más adelante. Surgen de este modo numerosas muestras regionales de diverso rango y España no es tampoco inmune a esta tradición expositora.

El arraigo ferial halla su sustrato más innovador y científico primero en la ilustración dieciochesca y, más adelante, en los eventos decimonónicos. Sin embargo, no podemos olvidar el factor propiamente comercial de dichas muestras y, en este caso, se deben remontar los antecedentes a las transacciones mercantiles suscitadas desde la antigüedad y consolidadas en el medievo en las ferias locales. La organización de certámenes de naturaleza modernizadora engendra un gran caudal de documentación que propicia la investigación y el estudio de unos temas sumamente interesantes y aún poco valorados en general, sobre todo en cuanto a las celebraciones regionales.

El estado de la cuestión española pone de manifiesto una extensísima nómina de muestras y ferias, casi inabarcable por cierto, dado que la mayor parte de las capitales regionales celebran sus propios eventos. El furor expositivo coincide, cierto es, con la modernización de las ciudades, donde se implementan nuevas dotaciones urbanas, como el trazado de los ensanches y el derribo de las murallas medievales. Estas reformas propician la adecuación de los recintos feriales y la inserción de los pabellones. El eclecticismo historicista y la amalgama estilística definen estas arquitecturas de nuevo cuño. Sin embargo, la uniformización modular y la austeridad caracterizan los stands de las ferias locales y regionales, siempre mucho más modestos.

Asturias también pone de relieve un elenco ferial muy extenso que se suma, desde 1924, a la célebre Exposición Regional de Gijón de 1899, sin contar otros certámenes anteriores más modestos. Los avatares políticos influyeron mucho en el devenir de todas las celebraciones regionales afectadas por los cambios de régimen, lo que provoca bastantes interrupciones. Aún así, la Feria Internacional de Muestras de Asturias suma, en 2018, 62 ediciones. Entre el primer periodo (1924-1930) y el segundo periodo (iniciado en 1965 y aún vigente), se sitúa la *Exposición Productos Regionales del Noroeste de España de 1946*, que nos ha ocupado hasta ahora.

El gobierno franquista promueve este certamen con afán propagandístico, como medio de restañar los circuitos turísticos, para poner en valor el tejido industrial y comercial maltrechos y con el fin de dar a conocer sus proyectos de futuro. Los objetivos de los organizadores del evento quedan muy bien reflejados en el catálogo oficial de la muestra, programada del 1 al 31 de agosto y luego prolongada hasta el 8 de septiembre. El jefe del estado y varios ministros acuden al recinto de los Campos-Elíseos de Gijón para apoyar la iniciativa. Los bailes y festejos jalonan las visitas de los ilustres representantes, evitando sacar en la prensa noticias luctuosas y cuestiones relativas al racionamiento de los alimentos básicos.

Controlados en extremo, los diarios asturianos se hacen eco sin cesar de los éxitos de este certamen, pero las cifras de expositores desmienten tanto optimismo. El catálogo publica su relación y la de los stands, pero al cruzar ambos listados resalta la contradicción entre el número de pabellones (257) y el número de participantes (104). En comparación con los certámenes precedentes, la asistencia de expositores es muy baja, por si fuera poco sólo participan tres firmas gallegas, trece leonesas, seis del resto de España y una movilización de tan sólo ochenta empresas asturianas, las más punteras por supuesto.

La *Exposición de Productos Regionales del Noroeste de España* es un evento aislado, ya que no vuelve a convocarse de nuevo. El catálogo del certamen, publicado en Vitoria por los talleres Fournier se consagra como una fuente documental de primera magnitud con respecto de los objetivos del ejecutivo franquista y de los asistentes, que prestaron su apoyo de mejor o peor grado a los mandatarios del bando vencedor de la guerra civil española.

## Referencias

### Fuentes archivísticas

Archivo en Red de la Biblioteca Digital Maliaya, Fundación José Cardín Fernández, <http://fundacioncardin.es/bibliotecamaliaya/content/materiales-hist%C3%B3ricos-de-valle-ballina-y-fern%C3%A1ndez-proyecto-de-pabell%C3%B3n-para-la-exposici%C3%B3n> [28/03/2019].

Expediente de aceptación del ofrecimiento del Ayuntamiento de Gijón de formar parte la Diputación del Consejo de Honor de la Exposición de Productos Regionales del Noroeste de España a celebrar en agosto de 1946, Archivo Histórico de Asturias, Caja 0017/32.

Expediente de solicitud de Juan Gil Cañellas, director de España Turística y Monumental (Álbumes Regionales de Cultura y Turismo) de adquisición de ejemplares del Catálogo Oficial de la *Exposición de Productos Regionales del Noroeste de España*, 1946, Archivo Histórico de Asturias, Caja 2617/147.

NO-DO: NOT N 188 A de 12/08/1946; NOT N 189 B de 19/08/1946, <http://www.rtve.es/filmoteca/nodo/buscador/?fechaDesde=01%2F08%2F1946&fechaHasta=31%2F08%2F1946&numNodo=> [28/03/2019].

NO-DO: NOT N 191 B de 01/09/1946; NOT N 191 B de 09/09/1946; NOT N 193 B de 16/09/1946 y NOT N 194 A de 23/09/1946, <http://www.rtve.es/filmoteca/nodo/buscador/?pbq=2&fechaDesde=01/09/1946&fechaHasta=30/09/1946> [28/03/2019].

### Fuentes hemerográficas

*ABC. Diario ilustrado de información general*, Martes 20 de agosto de 1946.

*El Avance*, Gijón, 23 de julio de 1899.

*El Comercio Ilustrado*, 15 de agosto de 1899.

*El Comercio*, 15 de agosto de 1931.

*El Comercio*, 17 de agosto de 1946.

*El Comercio*, 20 de agosto de 1946.

*El Comercio*, 21 de agosto de 1946.

*La Ilustración Española y Americana*, Año XXI, N.º 42, Madrid, 15 de noviembre de 1877, p.p. 299 y 301

*La Nueva España*, Sábado 18 de marzo de 2009: Javier Granda. "Productos regionales del Noroeste".

*La Nueva España*, 20 de marzo de 2017: Manuel de Cimadevilla. "UNINSA cambió la mentalidad de los emprendedores empresarios astures".

### Catálogos de exposición

*El libro de oro de la economía Astur: año 1924*, S. L. Eugenio Tamayo, 1924.

*Exposición Regional de Lugo en 1877. Catálogo General de Expositores y Premios Adjudicados*, Imprenta de Antonio Villamarín, Lugo, 1878.

*Exposición de Productos Regionales del Noroeste de España, Catálogo Oficial*, Gijón, 1 al 31 de agosto de 1946, sin paginar.

### Recursos en red

Chao Prieto, Ricardo. "La Exposición Regional Leonesa de 1876". Blog, El cuaderno de notas de Ricardo Chao. Corazón de León, 10 de agosto de 2013 y 18 de septiembre de 2013, <http://corazonleon.blogspot.com.es/search?q=la+exposici%C3%B3n+regional+leonesa> [28/03/2019].

"Edificio Central de Cajastur - Oviedo (Asturias)", Referencia 2277, <http://campaners.com/php/campanar.php?numer=2277> [28/03/2019].

"Ferias y carteles", Análisis iconográfico de los carteles feriales europeos del siglo XX, <https://feriasycarteles.wordpress.com/2012/06/> [28/03/2019].

## Referencias bibliográficas

- Adaro Ruiz-Falcó, L. (1974). *Historia de las Ferias de Muestras de Asturias (2ª época 1965-1974). Once Ferias de Muestras en nueve años*. Gijón: Cámara de Comercio, Industria y Navegación.
- Alares López, G. (2015). "Conmemorar el pasado nacional en la España Franquista (1936-1964)". En AA. VV. *Pensar con la historia desde el siglo XXI. Actas del XII Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea* (3611-3631). Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Anes Álvarez, R. (1999). "La Exposición Regional de 1899". *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, 153, pp. 159-175.
- Anes Álvarez de Castrillón, R. (2004). "Creación de las Cámaras de Comercio. La Cámara de Comercio de Gijón". *Cuadernos de Historia del Derecho*, (vol. extraordinario), pp. 49-62.
- Aparicio Vega, J. C. (2015). *Galerías de arte en Asturias (1918-2005): espacios y promotores*. Oviedo: Departamento de Historia del Arte y Musicología de la Universidad de Oviedo. Tesis doctoral.
- Ares Álvarez, Ó. M. (2010). "De GATEPAC a Corrales y Molezún. Reconstruir lo efímero: la paradoja de las arquitecturas ausentes". *P+C: proyecto y ciudad: revista de temas de arquitectura*, N.º. 1, pp. 31-44.
- Biel Ibáñez, M. P.; Vázquez Astorga, M. (2001-2002). "Un aspecto de la Zaragoza industrial: las exposiciones regionales y nacionales a lo largo de los siglos XIX y XX". *STVDIVM. Revista de Humanidades*, N.º 8-9, pp.143-178.
- Blanco González, N. (2008). *Andrés Vidau. 1908-1965*. Oviedo: Consejería de Cultura y Turismo del Principado de Asturias.
- Canella Secades, F. (1899). *Gijón y la Exposición de 1899*. Gijón: Tipografía La Industria.
- Casassas, J. (1989). "La Exposición Universal de Barcelona de 1888: notas para un estudio de historia cultural". En AA.VV. *Haciendo historia: homenaje al profesor Carlos Seco* (401-408). Madrid: Universidad Complutense.
- Díaz González, M. M. (2007). *Las acciones y obligaciones del Archivo de HUNOSA. Composiciones formales y estética del trabajo (1833-1973)*. Asturias: Servicio de Publicaciones de HUNOSA.
- Díaz González, M. M. (2017a). *FIDMA. 60 Ediciones. Imágenes. Feria Internacional de Muestras de Asturias. Historia gráfica 1924-2016*. Gijón: Cámara de Comercio Industria, Servicios y Navegación.
- Díaz González, M. M. (2017b). "Los carteles de la Feria Internacional de Muestras de Asturias (España): concepto, diseños y procedimientos técnicos (1924-2016)". *Tsantsa. Revista de Investigaciones Científicas*, N.º 5, p.p. 117-144. <https://publicaciones.ucuenca.edu.ec/ojs/index.php/tsantsa/article/view/1741>
- Díaz González, M. M. (2017c). "La Universidad Laboral de Gijón (Asturias). El primer gran proyecto filantrópico gironiano al servicio de la patria: 1945-1978". *Hispania Nova*, N.º 15, pp. 191-217. <https://e-revistas.uc3m.es/index.php/HISPNOV/article/view/3486/2122>
- Díaz González, M. M. (2018). "Con la venia de Mercurio. Patrimonio cultural e iconográfico en la Feria Internacional de Muestras de Asturias (1924-2016)". *RIIPAC. Revista sobre Patrimonio Cultural: Regulación, Propiedad Intelectual e Industrial*, N.º10, pp. 132-168. <http://www.eumed.net/rev/riipac/10/feria-asturias.pdf>
- Fernández Avello, M. (1981). *Pintores asturianos. Mariano Moré Cors y Andrés Vidau Pérez*. Oviedo: Banco Herrero.
- Fernández García, A. (2004). "Las artes asturianas en la Exposición Regional de 1899". En AA.VV. (2004). *Sulcum sevit: estudios en homenaje a Eloy Benito Ruano (739-761)*. Oviedo: Universidad de Oviedo.
- González Canalejo, M. D. (2008). "La Exposición Regional de Bellas Artes, Industria y Agricultura celebrada en Béjar en septiembre de 1903. Celebraciones y contexto político-social". *Estudios Bejaranos*, N.º 12, pp. 47 y ss.
- Garay Carrera, J. (1993). "Nostalgia a modo de prólogo". En AA.VV. *Cine Campos Elíseos*. Gijón: Gesto, pp. 11-27.
- González Fernández, N. (2001). *El arquitecto Mariano Marín Magallón y la Exposición Regional de 1899. Un estudio histórico-artístico del Gijón finisecular*. Oviedo: KRK Ediciones.
- Lasheras Peña, A. B. (2009). *España en París. La imagen nacional en las Exposiciones Universales, 1855-1900*. Departamento de Historia Moderna y Contemporánea. Santander: Universidad de Cantabria.
- Lillo, J. (2009). *Luis Adaro, una vida para los demás*. Oviedo: Ediciones Nobel.
- Llordén Miñambres, M. (1993). "Los terrenos de la Florida o los Campos Elíseos de Gijón: historia de una privatización de los espacios públicos". En AA.VV. *Cine Campos Elíseos, (73-81)*. Gijón: Gesto.

- Lorenzo, J. B. (1993). "Sesiones de cine en los Campos Elíseos". En AA.VV. *Cine Campos Elíseos*. Gijón: Gesto.
- Molet Petit, J. (2011). "La arquitectura ecléctica en la Exposición Universal de 1888: los proyectos de Pere Falqués". *e-artDocuments: revista sobre col·leccions i col·leccionistes*, N.º 4. <https://www.raco.cat/index.php/e-art/article/view/246199>
- Molina Sánchez, J.; Vela Cossío, F. (2015). "Arquitectura e Industria hidroeléctrica. Las obras de Ignacio Álvarez Castelao y Juan José Elorza para Eléctrica de Viesgo en Asturias". *Cuaderno de Notas*, Nº 16, pp. 26-38.
- Morales, A. J. (2006). "Sevilla, la exposición Ibero-americana de 1929 y la Exposición Universal de 1992". *Artígrama: Revista del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza*, Nº21, pp. 125-146.
- Piñera, L. M. (2004). *Las calles de Gijón. Historia de sus nombres*. Gijón: Diario *El Comercio* y Ayuntamiento de Gijón.
- Presedo Sánchez, A. (2007). *Feria Internacional de Muestras de Asturias. 50 feria de Muestras*. Gijón: Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Gijón.
- Sevillano Calero, F. (2010). "Del "público" al "pueblo" por la propaganda: información, opinión y rumor en el "nuevo Estado" franquista". *Ayer. Historia, política y opinión pública*, Nº 80, pp. 115-137.
- Sierra Álvarez, J. (1998). "Las marcas del trabajo. El patrimonio industrial inmueble de la Cantabria del siglo XX". En José ORTEGA VALCÁRCEL (Coord.). *El siglo de los cambios. 1898 Cantabria 1998* (290-337). Santander: Caja Cantabria.
- Vegas López-Manzanares, F. (2003). *La Arquitectura de la Exposición regional Valenciana de 1909 y de la Exposición Nacional de 1910*. Valencia: Ediciones Generales de la Construcción.
- Vegas López-Manzanares, F. (2005). "La Arquitectura de la Exposición regional Valenciana de 1909 y de la Exposición Nacional de 1910". *Vía arquitectura*, Premios COAC, 2003-2004. [https://www.via-arquitectura.net/04\\_prem/04p-070.htm](https://www.via-arquitectura.net/04_prem/04p-070.htm)

- 
- i Este estudio halla un primer marco de referencia en la exposición *FIDMA. 60 Ediciones. Imágenes. Feria Internacional de Muestras de Asturias. Historia gráfica 1924-2016* (23 de junio al 6 de septiembre de 2017), comisariada por la persona que firma este texto. La Cámara de Comercio, Industria, Servicios y Navegación de Gijón, con la colaboración de la Fundación María Cristina Masaveu Peterson, Liberbank, el Gobierno del Principado de Asturias y el Ayuntamiento de Gijón patrocinaron el proyecto expositivo, del cual emana la profundización de este tema con carácter monográfico.
- ii Se trata de representaciones gráficas creadas para cumplir propósitos funcionales y mercantiles y sin pretensiones de posteridad. De hecho, la Biblioteca Nacional de España (BNE) reúne una colección extraordinaria de efemera con unas cien mil imágenes. En estos momentos, la investigación de los impresos comerciales donde se engloban las etiquetas, carteles, envueltas de productos (chocolates, caramelos, farmacopeas, etc.) y otros soportes publicitarios ya goza de una gran estima entre los investigadores.
- iii Bajo la dirección de Anibal González, se acondiciona el Parque de María Luisa y, dentro del mismo, la Plaza de España. En el capítulo arquitectónico de nueva planta, destacan los pabellones iberoamericanos de evocación neohistoricista, entre los cuales el de Industrias y Artes Decorativas, concebido igualmente por el citado arquitecto en estilo mudéjar.
- iv En 1879, 1887 y 1900 se suman tres ediciones que culminan finalmente en la ya citada muestra de 1905.
- v Concretados en una temprana edición en 1868 y otra en 1885.
- vi El pintor Darío de Regoyos inmortaliza los ásperos desencuentros entre los trabajadores y la patronal en el lienzo *Huelga en Béjar* (1900).
- vii También se registran dos ediciones decimonónicas valencianas previas (1867 y 1883), sin contar las numerosas ferias anuales durante el mes de julio.
- viii Se inaugura el 20 de octubre con gran solemnidad en el incomparable convento de San Marcos, despertando este acontecimiento el interés de la prensa nacional.
- ix Las galerías y las espaciosas salas del Palacio de la Diputación Provincial de Lugo acogen la muestra del 4 al 21 de octubre.
- x Las murallas romanas de Lugo, la antigua puerta de San Pedro y diversas vistas externas e internas componen la ilustración a toda página firmada por Federico Guisasaola.
- xi El célebre Teatro-Circo Obdulia, inaugurado el 13 de agosto de 1876, es uno de los edificios más emblemáticos del circuito expositivo de 1899.
- xii En coincidencia con la inauguración de la Exposición Regional, sale por primera vez este periódico a la calle.
- xiii Probablemente el diario más beligerante que, coincidiendo con la que debería haber sido la fecha de la inauguración, encabeza su primera plana: "Ni ingratos, ni inconscientes. Supresión lamentable y propósitos de enmienda".
- xiv Empresa Nacional Siderúrgica de España Sociedad Anónima.
- xv Unión de Siderúrgicas Asturianas Sociedad Anónima.
- xvi Hulleras del Norte Sociedad Anónima.
- xvii La designación de este artículo transcribe en cursiva el título de la celebración de 1946 y de la publicación que la acompañó.
- xviii Juan Bonifacio Lorenzo comenta una filmación de Franco en Gijón con motivo de la *Exposición de Productos Regionales del Noroeste de España* y aporta incluso la signatura del documental 190-A, ahora desaparecido, o no disponible, entre el material del No-Do accesible a los investigadores.

- 
- xix En cuanto a la ciudad de Gijón, se inserta una imagen titulada *Efecto nocturno de la Avenida de la Victoria en la playa*, una *Vista parcial del Muelle de Oriente* y otra de la *Plaza del Carmen*.
- xx Con respecto al circuito ovetense, se reproduce una instantánea del *Paisaje desde la Carretera de Oviedo*, otra *Vista general desde el Naranco*, una fotografía de la *Escalera de la Excm. Diputación* y la calle Uria al fondo y otra de *La Rosaleta del Campo San Francisco en día de nieve*.
- xxi La cuantía económica de 1.000 pesetas (6 €) es idéntica a la otorgada en 1928 al vencedor del concurso de carteles. Dentro de un contexto precario de posguerra, y a la falta de liquidez que caracterizó la Autarquía, la suma resultaba muy importante.
- xxii El trabajo es la principal virtud y los compromisos deben ser cumplidos.
- xxiii Quiero agradecer, desde esta nota, la ayuda de Francisco Velasco que se ha prestado a calcular la superficie aproximada del recinto.
- xxiv En concreto, la Casa del Río disponía de dos stand para repartir sus productos. En el pabellón 195, ubicó sus muebles de iglesia y situó, en el 240, el mobiliario junto con la tapicería y los cortinajes.
- xxv Tras estudios iniciales en Zamora, Bedate se forma en Madrid en el taller de Cecilio Pla. Como delineante levanta planos para la Compañía Telefónica Nacional de España y para Iberduero (Presa de Moncabril, en el río Tera). Desde 1953 hasta su fallecimiento en 1975, se consagra sólo a la pintura. Su pericia como dibujante y creador de carteles fue acreditada con varios premios. Durante una estancia en Zamora, fundó en 1947 la Escuela de Pintura y Escultura de San Ildefonso, junto con el pintor Castilviejo. Esta nota debe la información a Rosa Cordero Díaz a quien agradecemos su gentileza.
- xxvi Durante la década de 1940, la precariedad era tan extrema que las imprentas y litografías asturianas, y probablemente las de toda España, entregaban los recortes de papel para obtener nuevos cupos. Sólo se suministraba un litro de disolvente al mes que debían retirar personalmente en la Delegación de Industria de Oviedo. Debo este comentario a Juan José Viña Mori *in memoriam*.
- xxvii En todo caso, no aparece ninguna fémina entre el plantel de representantes, dado que su función queda relegada a la maternidad y al cuidado de la familia.
- xxviii Aparecen los proyectos de José Ramón Caso Corral y Francisco Pons Sorolla (Madrid); Juan Corominas E. Peña (Gijón-Avilés); Emilio Carnicero Espino y José Cerdán (Madrid); Francisco Saro Posada (Oviedo); Mariano Guarrigués Díaz Cañabate y Agustín Aguirre (Madrid); Julio Galán Gómez (Oviedo); Manuel Bobes Ortiz y Luis Cuesta Rodríguez (Oviedo); Félix Cortina y Juan Vallauré (Oviedo); José María Muguruza y Francisco Fuentes (Madrid); Francisco Casariego (Oviedo).